

Ernesto Guevara, su presencia en la UCLV en el 70 aniversario de su fundación

Ernesto Guevara, his presence at UCLV on the 70th anniversary of its founding

Ramiro Ramírez García

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Villa Clara, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6904-0137>

Correo electrónico: ramirorg@uclv.cu

INTRODUCCIÓN

El 28 de diciembre de 1959 en la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, se le otorgó a Ernesto Guevara de la Serna el título de Doctor *Honoris Causa* en Pedagogía, en su singular discurso reveló sus dotes como educador social, sus palabras fueron previsoras del futuro de la Educación Superior en Cuba y su obra es un caudal de ideas pedagógicas para la formación del hombre nuevo a que aspira la sociedad cubana.

La mayoría de los cubanos recordamos al Che fundamentalmente como hombre de acción y modelo de revolucionario, como guerrillero y militar riguroso, formador de cuadros, ejemplo de conducta austera, y dispuesto a cumplir cualquier tarea que se le asignara. Se le recuerda como el médico que se graduó de soldado y ascendió a Comandante por su valor a toda prueba.

También debiéramos conocerlo como hombre de doctrina, creador de toda una teoría y práctica en la edificación de la nueva sociedad, de cómo debían actuar los revolucionarios en la construcción del Socialismo, con este fin elaboró y defendió importantes consideraciones teóricas, que al mismo tiempo llevó a la práctica.

Los resultados que se presentan se inspiran en apuntes para una obra de mayor envergadura, relacionada con los orígenes e historia de la Educación universitaria en Villa Clara, de este modo se ofrecen consideraciones de un episodio trascendente para la Educación Superior Cubana. Como antecedentes y fuentes más significativas se destacan los textos de Turner L. (1999), Rondón A. (2006), de igual forma fueron de mucha utilidad entrevistas a fundadores de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Central «Marta Abreu» que ofrecieron importantes testimonios.

Se presenta una síntesis valorativa de los aportes más significativos del pensamiento pedagógico del Che en su obra, muchos de los cuales se revelan en el discurso de agradecimiento que pronunciara ese día.

Con el propósito de enriquecer nuestra memoria histórica se ofrecen argumentos que sustentan el valor del título merecido, una versión del discurso improvisado, así como un grupo de fotos que fueron reconstruidas e identificadas las personas participantes en el acto de investidura, todo lo cual ha de contribuir a enriquecer nuestra historia, nuestra auténtica Pedagogía y admirar nuestros héroes.

DESARROLLO

La pedagogía en Villa Clara está muy ligada a la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. La idea gestora de esta Universidad madre tiene sus antecedentes más lejanos en la propuesta del poeta Plácido, quien publicara un trabajo en el periódico *La Aurora* de Santa Clara en marzo de 1843; a raíz de cerrarse la Universidad de La Habana; en él se expresa que, en vez de cerrar la Universidad de La Habana, deben abrirse dos más, una en Santiago de Cuba y otra en Villa Clara.

Hacia 1937 cristaliza una amplia campaña en pro de la Universidad encabezada por el Coronel Gabino Gálvez Borges, secundado por Severino García, Pedro Martín, Alfredo Núñez Pascual, José María Chacón y otras personalidades. Diez años más tarde, se fusionan el Comité pro-universidad y el círculo de profesionales universitarios de Villa Clara, creándose el Consejo Directivo de la Universidades de Oriente y Las Villas.

Al año siguiente es que finalmente las gestiones del Dr. Felipe Calcines Morales, Pedro Cañas Abril y Gaspar Jorge García Galló, entre otras destacadas figuras, logran que el Congreso apruebe la Ley N.º 16 de 22 de noviembre de 1949 creando las Universidades de Oriente y Las Villas. Es así que el 10 de octubre de este año se inaugura simbólicamente la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. Inicia sus actividades docentes en diciembre de 1952, siendo los profesores de la Escuela de Pedagogía el núcleo más fuerte y revolucionario dentro de la naciente Universidad.

La Escuela de Pedagogía fue el primer edificio del Complejo Docente Universitario. Las aulas 1 y 6 de su edificio sirvieron de base a las tropas del Comandante Ernesto Guevara cuando la histórica Batalla de Santa Clara, como parte de la Comandancia situada en la Universidad Central y, posteriormente, al triunfo revolucionario la Escuela de Pedagogía propondría al Consejo Universitario la investidura del Comandante Guevara como Doctor *Honoris Causa*, acto que se celebraría el 28 de diciembre de 1959 en los predios universitarios.

Al cumplirse un año del inicio de la Batalla de Santa Clara, la Escuela de Pedagogía de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas otorgó al Che la condición de Doctor *Honoris Causa* de ese alto centro de estudios, que era uno de los tres que existían en ese momento en Cuba. El aguerrido Comandante, que se había graduado como Doctor en

Medicina en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, el 12 de junio de 1953, recibió la alta distinción con su natural modestia, en nombre del Ejército Rebelde y exhortó a sus compañeros de claustro a dar entrada a esa prestigiosa institución a negros, obreros, campesinos, o sea, al pueblo, lo que despertó algunas frases irónicas en algunos de aquellos respetables intelectuales al concluir el acto.

No cabe duda alguna de que el Che fuera merecedor de tal condición, el estudio y análisis de su obra corroboran sus aportes notables a la pedagogía cubana, testigo de ello lo son sus discursos, ensayos, cartas y diario de campaña. Todos ellos muestran profundos análisis de la esencia del hombre, de los métodos para su formación y la estrecha relación entre educación, desarrollo económico y sociedad; todo lo que nos presenta a un Che profundamente humanista. Una valoración muy completa de estas ideas podemos encontrar en la presentación que nos hace Lidia Turner Martí en *El pensamiento Pedagógico de Ernesto Guevara* (1999).

Puede notarse en sus escritos, entrevistas y discursos su convicción de que la personalidad individual solo es gloriosa cuando se corresponde con la persona pública en una unidad entre lo individual y lo social, elemento que fundamenta el papel de la educación y formación del hombre nuevo.

El concepto «formación del hombre» constituye el punto de partida de la teoría filosófica educativa, donde se expresa la necesidad de que en el proceso educativo el educando no solo se apropie de conocimientos y habilidades, sino también forje su carácter y su voluntad, base su conducta en actitudes y sentimientos puros y elevados, adquiera una cultura superior y madure como personalidad integral y plena.

Esta integralidad es sin duda nuestro propósito esencial en un nuevo siglo signado por la globalización neoliberal y un impetuoso desarrollo científico técnico donde la formación de la personalidad debe verse como un proceso dirigido al desarrollo de la individualidad humana, sintetizándose los rasgos típicos del sujeto social en la unidad de los procesos cognoscitivos y los motivacionales afectivos como expresión de la integralidad de la personalidad.

Los educadores constituyen un elemento activo y fundamental del proceso de formación de valores. Su contribución es indudable, aunque no es la única. En su labor diaria es necesario tener presente qué valores se encuentran en formación ya que la apropiación de estos es un resultado esencialmente educativo.

Según el Dr. Gilberto García «Se viola la ética cuando trata de imponer los valores. Es necesario que se adquiera mediante la práctica una significación social positiva del individuo» (García, 2002: 8).

Consideramos oportuno reflexionar en torno a las ideas del Che y su concepción acerca de la formación del hombre nuevo reflejada en su obra, sustentadas en el conocimiento de los grandes antecesores, permeado por las riquezas de esas ideas y en lo fundamental por su espíritu autodidacta.

El Dr. Ernesto Guevara fue uno de los pensadores del siglo XX que analizó con claridad la relación entre ciencia, técnica y educación. El conocimiento de los problemas económicos y políticos del mundo de este siglo y la investigación sistemática de la vida social contextualizado a los países de América lo llevaron a conformar una tesis acerca del papel de la educación y la ciencia en el desarrollo de las repúblicas de América.

El viaje realizado por estos países contribuyó a la toma de conciencia de lo que era la vida de los desheredados de la tierra y descubrió el origen de las desigualdades, el hambre, el analfabetismo, la explotación, etcétera. Esto sirvió de preámbulo para el análisis de su tesis acerca de la educación. Su pensamiento se caracteriza por su integralidad ya que sus concepciones políticas, económicas, sociales y las relacionadas con el desarrollo científico-técnico están estrechamente vinculadas e interrelacionadas y llevadas además a la práctica de manera consecuente.

Su acción en este sentido está derivada del criterio de que la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica, constituyen los pilares básicos de la construcción de una nueva sociedad.

Encontramos en el pensamiento del Che todo lo relacionado con el modelo de hombre a formar y que es aspiración de la sociedad cubana, los métodos para lograrlos por medio de la educación, en toda su concepción teórica y práctica.

Son significativos sus aportes a la enseñanza de la Historia de Cuba, la que identifica como vehículo esencial en la formación de sentimientos y valores como exigencias en la formación de las nuevas generaciones. Reveladoras de esta idea son sus crónicas, redactadas con un profundo sentido didáctico, que lo revelan no sólo como historiador sino como maestro que enseña Historia.

Se destacan en su ideal pedagógico como elementos más significativos, los siguientes:

- La formación de cualidades y valores que se identifican con la nueva sociedad a construir.
- Identifica a la Pedagogía social como ciencia necesaria en el proceso que se desarrolla en Cuba.
- Valora con peculiar exactitud las cualidades a que debemos formar en la juventud, especial destaque le ofrece al desarrollo de la sensibilidad ante los problemas del hombre, el amor, el estudio, la modestia, la sencillez, la solidaridad, la inconformidad ante lo mal hecho, la intransigencia contra la injusticia y el formalismo.
- Los métodos para educar deben ser métodos propios, métodos y técnicas nuevas.
- Involucrar al individuo en tareas concretas como excelente método para educar, que lo llenen de motivación y que le exigen esfuerzo y sacrificio, que el estímulo y la sanción cumplan su rol oportuno.

- El papel de la persuasión y el ejemplo.
- El debate y la polémica, así como la confrontación de opiniones, los presenta como excelentes métodos probados en la formación de sus soldados y compañeros de lucha.
- El colectivismo ocupa un importante lugar en la nueva personalidad, lo presenta como una necesidad interna del individuo en actuación social directa: «La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gran escuela» (O.E, T.II: 372).
- Precisó el papel de la autorreflexión constante de nuestra conducta individual y colectiva, idea de trascendencia en la educación de niños y jóvenes para desarrollar en ellos cualidades positivas que han de identificar al hombre nuevo, son muy variadas sus reflexiones sobre esta temática a la que dedicó muchas páginas en su fecunda obra. Desde su ejemplo personal y vivencias, demostró el fin de la educación que es aprender a auto educarse.
- La actividad laboral, el vínculo teoría-práctica se constituyen en otra importante arista de su pensamiento pedagógico.
- Identificó cuatro etapas en el proceso interno del individuo en su largo proceso formativo: la compulsión inicial, la comprensión, la necesidad interna y el placer de realizarlo.
- Para los universitarios distinguió el significado que ha de tener la interrelación con la sociedad, con la práctica social, el contacto con el obrero, el proceso productivo, todo ello en función de formar valores y convicciones del hombre socialista.
- En los estudiantes inculcar el papel del estudio como primer deber «...estudien mucho para poder dominar la técnica y la naturaleza...» (O.E, t. II, 1957-1967: 165).
- En sus discursos y conferencias se observa el mensaje educativo acorde al auditorio que se vinculase, gracias a su maestría pedagógica.
- Especialmente en el discurso de agradecimiento por el título otorgado enuncia a los estudiantes y el claustro, el papel de la universidad en un país en revolución, la necesidad de eliminar el elitismo en las universidades, abrirla a los trabajadores, negros a los más humildes.
- La formación del hombre nuevo en su dimensión histórica-social, la necesidad de pertrecharlo de sólidos fundamentos científicos, formar un nuevo tipo de personalidad.
- Desarrolló el papel educativo del trabajo voluntario.
- Dedicó variados espacios al papel de los estímulos morales y su combinación con los materiales en la educación de los hombres.

El acto de investidura se produjo en el Teatro Universitario, que estaba abarrotado de admiradores del Che y algún que otro reaccionario curioso, el lunes 28 de diciembre de 1959 en horas de la noche. El homenajeado llegó acompañado por el exprofesor de ese centro Capitán del Ejército Rebelde Dr. Antonio Núñez Jiménez y por el Dr. Mariano Rodríguez Silveira Rector, que vestía impecable traje blanco en tanto el Che y Núñez Jiménez vestían sus reglamentarios uniformes verde olivo. Los decanos y miembros del Consejo Universitario lucían sus tradicionales togas y birretes como exigía la ocasión.

El Che debía vestirse con esos atributos, según la rigurosa y tradicional exigencia académica, sin embargo, se negó a utilizar aquel atuendo, lo que constituía un hecho inédito, lo cierto es que era la primera vez que la elitista Educación Superior Cubana confería tan elevada distinción a un hombre de las características ideológicas del Dr. Ernesto Guevara de la Serna. Las razones por las cuales rehusó la reluciente toga que se le ofreció quedaron expuestas en los primeros minutos de su intervención que ofrecemos a continuación, aclarando que al transcribirse inicialmente de la grabación original hubo imprecisiones. Al no disponerse de la cinta de audio, se cotejaron distintas versiones y se ofrece esta como la más próxima al discurso del Che que fue totalmente improvisado, cuando se lee detenidamente cada frase pronunciada, se revelan sus dotes de educador de avanzada, fue capaz de enunciar los principios de lo que años más tarde sería la Revolución de la Educación Universitaria en Cuba con la universalización de los estudios superiores y la verdadera democratización de enseñanza. Su lectura así nos lo presenta como político hábil y como excelente educador:

Queridos compañeros, nuevos colegas del Claustro y Viejos Colegas de la lucha por la libertad de Cuba:

Tengo que puntualizar como principio de estas palabras que solamente acepto el título que hoy se me ha conferido, como un homenaje general a nuestro ejército del pueblo. No podría aceptarlo a título individual por la sencilla razón de que todo lo que no tenga un contenido que se adapte solamente a lo que quiere decir, no tiene valor en la Cuba nueva; y cómo podría aceptar yo personalmente, a título de Ernesto Guevara, el grado de Doctor *Honoris Causa* de la Facultad de Pedagogía, si toda la pedagogía que he ejercido ha sido la pedagogía de los campamentos guerreros, de las malas palabras, del ejemplo feroz, y creo que eso no se puede convertir de ninguna manera en un toga; por eso sigo con mi uniforme del Ejército Rebelde aunque puedo venir a sentarme aquí, a nombre y representación de nuestro ejército, dentro del Claustro de Profesores. Pero al aceptar esta designación, que es un honor para todos nosotros, quería también venir a dar nuestro homenaje, nuestro mensaje de ejército del pueblo y de ejército victorioso.

Una vez a los alumnos de este Centro les prometí una pequeña charla en la que expusiera mis ideas sobre la función de la Universidad; el trabajo, el cúmulo de

acontecimientos, nunca me permitió hacerlo, pero hoy voy a hacerlo, amparado ahora, además, en mi condición de Profesor *Honoris Causa*.

Y, ¿qué tengo que decirle a la Universidad como artículo primero, como función esencial de su vida en esta Cuba nueva? Le tengo que decir que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba, y si este pueblo que hoy está aquí y cuyos representantes están en todos los puestos del Gobierno, se alzó en armas y rompió el dique de la reacción, no fue porque esos diques no fueron elásticos, no tuvieron la inteligencia primordial de ser elásticos para poder frenar con esta elasticidad el impulso del pueblo, y el pueblo que ha triunfado, que está hasta malcriado en el triunfo, que conoce su fuerza y se sabe arrollador, está hoy a las puertas de la Universidad, y la Universidad debe ser flexible, pintarse de negro, de mulato, de obrero, de campesino, o quedarse sin puertas, y el pueblo la romperá y él pintará la Universidad con los colores que le parezca.

Ese es el mensaje primero, es el mensaje que hubiera querido decir los primeros días después de la victoria en las tres Universidades del país, pero que solamente pude hacer en la Universidad de Santiago, y si me pidieran un consejo a fuer de pueblo, de Ejército Rebelde y de profesor de Pedagogía, diría yo que para llegar al pueblo hay que sentirse pueblo, hay que saber qué es lo que quiere, qué es lo que necesita y qué es lo que siente el pueblo. Hay que hacer un poquito de análisis interior y de estadística universitaria y preguntar cuántos obreros, cuántos campesinos, cuántos hombres que tienen que sudar ocho horas diarias la camisa están aquí en esta Universidad, y después de preguntarse eso hay que preguntarse también, recurriendo al auto análisis, si este Gobierno que hoy tiene Cuba representa o no representa la voluntad del pueblo. Y si esa respuesta fuera afirmativa, si realmente este Gobierno representa la voluntad del pueblo, habría que preguntarse también: este Gobierno que representa la voluntad del pueblo en esta Universidad, ¿dónde está y qué hace? Y entonces veríamos que desgraciadamente el Gobierno que hoy representa la mayoría casi total del pueblo de Cuba no tiene voz en las universidades cubanas para dar su grito de alerta, para dar su palabra orientadora, y para expresarlo sin intermediarios, la voluntad, los deseos y la sensibilidad del pueblo.

La Universidad Central de Las Villas dio un paso al frente para mejorar estas condiciones y cuando fue a realizar su fórum sobre la Industrialización, recurrió, sí, a los industriales cubanos, pero recurrió al Gobierno también, nos preguntó nuestra opinión y la opinión de todos los técnicos de los organismos estatales y paraestatales, porque nosotros estamos haciendo -lo podemos decir sin jactancia- en este primer año de la Liberación, mucho más de lo que hicieron los otros gobiernos, pero además,

mucho más de lo que hizo eso que pomposamente se llama la «libre empresa», y por eso como Gobierno tenemos derecho a decir que la industrialización de Cuba, que es consecuencia directa de la Reforma Agraria, se hará por y bajo la orientación del Gobierno Revolucionario, que la empresa privada tendrá, naturalmente, una parte considerable en esta etapa de crecimiento del país, pero quien sentará las pautas será el Gobierno, y lo será por méritos propios, lo será porque levantó esa bandera respondiendo quizás al impulso más íntimo de las masas, pero no respondiendo a la presión violenta de los sectores industriales del país. La industrialización y el esfuerzo que conlleva es hijo directo del Gobierno Revolucionario, por eso lo orientará y lo planificará.

De aquí han desaparecido para siempre los préstamos ruinosos del llamado Banco de Desarrollo, por ejemplo, que prestaba 16 millones a un industrial y este ponía 400 mil pesos, y estos son datos exactos, y esos 400 mil pesos no salían tampoco de su bolsillo, salían del 10 por ciento de la comisión que le daban los vendedores por la compra de las maquinarias, y ese señor que ponía 400 mil pesos cuando el Gobierno había puesto 16 millones, era el dueño absoluto de esa empresa y como deudor del Gobierno, pagaba plazos cómodos y cuando le conviniera. El Gobierno salió a la palestra y se niega a reconocer ese estado de cosas, reclama para sí esa empresa que se ha formado con el dinero del pueblo y dice bien claro que si la «libre empresa» consiste en que algunos aprovechados gocen del dinero completo de la nación cubana, este Gobierno está contra la «libre empresa», siempre que esté supeditada a una planificación estatal, y como hemos entrado ya en este escabroso terreno de la planificación, nadie más que el Gobierno Revolucionario que planifica el desarrollo industrial del país de una punta a la otra, tiene derecho a fijar las características y la cantidad de los técnicos que necesitará en un futuro para llenar las necesidades de esta nación, y por lo menos debe oírse al Gobierno Revolucionario cuando dice que necesita nada más que determinado número de abogados o de médicos, pero que necesita cinco mil ingenieros y 15 mil técnicos industriales de todo tipo, y hay que formarlos, hay que salir a buscarlos, porque es la garantía de nuestro desarrollo futuro.

Hoy estamos trabajando con todo el esfuerzo por hacer de Cuba una Cuba distinta, pero este profesor de Pedagogía que está aquí no se engaña y sabe que de profesor de Pedagogía tiene tanto como de Presidente del Banco Central, y que si tiene que realizar una u otra tarea es porque las necesidades del pueblo se lo demandan, y eso no se hace sin sufrimiento mismo para el pueblo, porque hay que aprender en cada caso, hay que trabajar aprendiendo, hay que hacer borrar al pueblo el error, porque uno está en un puesto nuevo, y no es infalible, y no nació sabiendo, y como este Profesor que está aquí fue un día médico y por imperio de las circunstancias tuvo que tomar el fusil, y se graduó después de dos años como comandante guerrillero, y se tendrá luego que graduar de Presidente de Banco o Director de

Industrialización del país, o aún quizás de profesor de Pedagogía, quiere este médico, comandante, presidente y profesor de Pedagogía, que se prepare la juventud estudiosa del país, para que cada uno en el futuro inmediato, tome el puesto que le sea asignado, y lo tome sin vacilaciones y sin necesidad de aprender por el camino, pero también quiere este profesor que está aquí, hijo del pueblo, creado por el pueblo, que sea este mismo pueblo el que tenga derecho también a los beneficios de la enseñanza, que se rompan los muros de la enseñanza, que no sea la enseñanza simplemente el privilegio de los que tienen algún dinero, para poder hacer que sus hijos estudien, que la enseñanza sea el pan de todos los días del pueblo de Cuba.

Y es lógico; no se me ocurriría a mí exigir que los señores profesores o los señores alumnos actuales de la Universidad de Las Villas realizaran el milagro de hacer que las masas obreras y campesinas ingresaran en la Universidad. Se necesita un largo camino, un proceso que todos ustedes han vivido, de largos años de estudios preparatorios. Lo que sí pretendo, amparado en esta pequeña historia de revolucionario y de comandante rebelde, es que comprendan los estudiantes de hoy de la Universidad de Las Villas que el estudio no es patrimonio de nadie, y que la Casa de Estudios donde ustedes realizan sus tareas no es patrimonio de nadie, pertenece al pueblo entero de Cuba, y al pueblo se la darán o el pueblo la tomará, y quisiera, porque inicié todo este ciclo en vaivenes de mi carrera como universitario, como miembro de la clase media, como médico que tenía los mismos horizontes, las mismas aspiraciones de la juventud que tendrán ustedes, y porque he cambiado en el curso de la lucha, y porque me he convencido de la necesidad imperiosa de la Revolución y de la justicia inmensa de la causa del pueblo, por eso quisiera que ustedes, hoy dueños de la Universidad, se la dieran al pueblo. No lo digo como amenaza para que mañana no se la tomen, no; lo digo simplemente porque sería un ejemplo más de los tantos bellos ejemplos que se están dando en Cuba, que los dueños de la Universidad Central de Las Villas, los estudiantes, la dieran al pueblo a través de su Gobierno Revolucionario. Y a los señores profesores, mis colegas, tengo que decirles algo parecido: hay que pintarse de negro, de mulato, de obrero y de campesino; hay que bajar al pueblo, hay que vibrar con el pueblo, es decir, las necesidades todas de Cuba entera. Cuando esto se logre nadie habrá perdido, todos habremos ganado y Cuba podrá seguir su marcha hacia el futuro con un paso más vigoroso y no tendrá necesidad de incluir en su Claustro a este médico, comandante, presidente de Banco y hoy profesor de pedagogía que se despide de todos.

CONCLUSIONES

La Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, tiene una rica tradición pedagógica desde su etapa fundacional, que se consolida y alcanza realce con el

otorgamiento del título de Doctor *Honoris Causa* en Pedagogía al Comandante Ernesto Guevara.

La labor formativa desplegada por Ernesto Guevara desde la lucha guerrillera y su fecunda obra literaria le convierten en Educador Social y revelan un pensamiento antidogmático y renovador que le hacen honor al título conferido como Doctor en Pedagogía.

REFERENCIAS

- GUEVARA, E. (1991). *Obras Escogidas* en dos tomos. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- GARCÍA BATISTA, G. (2002). *Compendio de Pedagogía*, Ciudad de la Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- TURNER MARTÍ, L. (1999). *El pensamiento pedagógico de Ernesto Guevara*. Editorial Capitán San Luis. C. Habana, 1999.
- RONDÓN VELÁZQUEZ, A. (2006). *Santa Clara la ciudad de Martha y el Che*. (Material digital)

ANEXOS



Un momento de la Ceremonia de entrega del Doctorado *Honoris Causa* al Comandante Dr. Ernesto (Che) Guevara de la Serna en el Teatro de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas al atardecer del lunes 28 de diciembre de 1959 recordando el inicio de la Batalla de Santa Clara en su primer aniversario. En la foto el momento en que el Rector Dr. Mariano Rodríguez Solveira hace uso de la palabra.



Otro momento muy especial de la Ceremonia de Investidura como Doctor *Honoris Causa* en Pedagogía, de la Universidad Central «Marta Abreu», donde se observa al Che con los atributos correspondientes en el brazo izquierdo de los que se desprenderá respetuosamente al hacer uso de la palabra. En el inicio de su improvisado discurso explicó las razones por las cuales rechaza determinadas tradiciones, todo lo cual hace con protocolar elegancia.



Ernesto Guevara en el momento que pronuncia su discurso de agradecimiento por la entrega del Doctorado Honoris Causa, obsérvese que ya no porta las tradicionales Toga y Birrete en el brazo, lo que constituye un hecho inédito. De derecha a izquierda los académicos y demás participantes, cuya posterior conducta política, en algunos casos, no reduce el alcance de este merecido homenaje, la propuesta partió de los Doctores Séntola Rivalta Suárez y Emilio Planas Ruíz, revolucionarios sinceros. El acto tuvo lugar en el Teatro de la Universidad Central al atardecer del lunes 28 de diciembre de 1959. En la foto aparecen de derecha a izquierda: Dr. José Manuel Ruiz Miyar, Carlos Álvarez del Castillo (Locutor), Dr. Mariano Rodríguez Solveira (Rector), Cdte. Dr. Ernesto Guevara (Che), Osvaldo Fernández López (Comisionado Municipal, Alcalde), Dra. América Martínez, Dra. Ofelia Martínez (delante), Dra. María Zoila García Morín (detrás), Dr. Fabole Giraudi (italiano), Dra. Séntola Belén Ribalta Suárez, Sin identificar



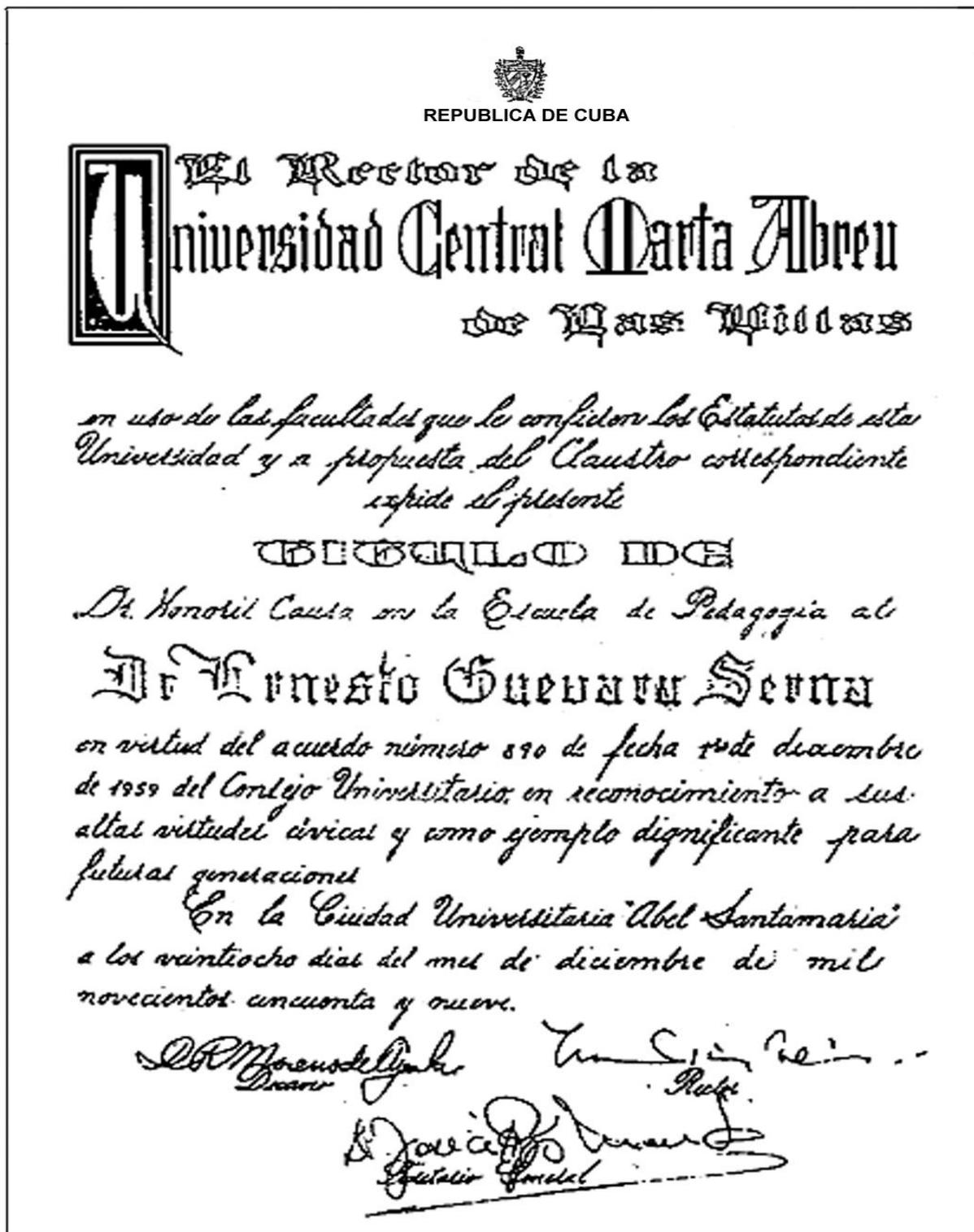
Poco después de finalizada la Ceremonia el Che es rodeado por un grupo de simpatizantes entre los que están algunos de los que le han concedido el alto galardón tan justamente merecido y humildemente recibido. El Comandante disfruta de un tabaco cubano que tanto él apreciaba. La mayor parte del auditorio disfrutó del discurso y compartió los criterios del Comandante que son hoy una hermosa realidad en Cuba y otros lugares de Nuestra América



Otra imagen del histórico acontecimiento académico con que se honra la Educación Superior Cubana, a la derecha del Comandante Dr. Ernesto Guevara de la Serna, el Dr. Mariano Rodríguez Solveira, Rector, que fuera posteriormente Embajador de nuestro país en la República Argentina a la izquierda el Capitán Dr. Antonio Núñez Jiménez de rica trayectoria revolucionaria, científica, académica, diplomática (ambos fallecidos)



Al amanecer del 28 de diciembre el Che llegó a la Universidad Central en donde situó su primera Comandancia en la edificación en donde funcionaba la Escuela de Pedagogía. Aquí estableció un Hospital donde debieron ser atendidos los primeros heridos y desde allí se trasladaron nuestros muertos para ser sepultados en territorio liberado. Luego fue asiduo visitante a esta Alta Casa de Estudios. La foto muestra un ángulo del edificio donde radicaba la Escuela de Pedagogía.



Las firmas son de:

Decana: Rosario Moreno de Ayala;

Secretario General: José Antonio Rojas Montero;

Rector: Mariano Rodríguez Solveira

NOTA DE AGRADECIMIENTO

Se agradecen las entrevistas concedidas por:

Orlando Noriega Madrigal

Juan Virgilio López Palacios

Juan Antonio López Palacios

Víctor Gutiérrez Cabrera

María Dolores Seija

Juan Antonio Fagé

DATOS DEL AUTOR

Ramiro Ramírez García, (Santa Clara, 1960). Docente de dedicado a la formación de profesionales en las carreras de Ciencias Pedagógicas durante más de cuarenta años. Ha impartido conferencias y cursos en diferentes países: México, Ecuador, Colombia, Venezuela República Dominicana y Francia. Miembro del Comité Académico de la Maestría en Ciencias Pedagógicas y Maestría en Ciencias de la Educación. Comité Académico Doctorado en Ciencias Pedagógicas, y planta académica en doctorado en Historia. Ha ocupado responsabilidades como Rector, Vicerrector y decano de facultad. Miembro de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba y de la Asociación de Pedagogos de Cuba. Ha recibido reconocimientos nacionales e internacionales entre los que se destacan: Medalla de Internacionalista, Rafael María de Mendive, Pepito Tey, Premios *Alma Mater* y *Tiza de oro*, otorgados por la Federación de Estudiantes Universitarios de Cuba, Premio al mérito científico por la Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela. Medalla de Internacionalista, Educador Destacado siglo XX Asociación de Pedagogos de Cuba. Premio «Por aportes a la Cultura Cubana» Sociedad Cultural José Martí, Sello 50 Aniversario UCP Félix Varela.



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.

ISSN: 0042-1547 (papel) ISSN: 1997-6720 (digital)

<http://islas.uclv.edu.cu>